

**TERAPIA EXPERIMENTAL**

## Leones marinos, una ayuda para los niños con autismo o parálisis cerebral

■ Una fundación evalúa a estos animales para ver si mejoran la vida de estos pacientes

Actualizado lunes 07/07/2008 19:54 ([CET](#))

**LAURA TARDÓN**

MADRID.- Por primera vez, los leones marinos interactúan con niños autistas y con parálisis cerebral cuyas edades oscilan entre los tres y ocho años. Se trata de una experiencia pionera en el mundo que está desarrollando la Fundación Río Safari en Elche (Alicante) y que servirá de base para estudiar en qué medida estos animales tan exóticos pueden mejorar las facultades psicomotrices y emocionales de las personas discapacitadas.



Uno de los participantes del estudio juega con un león marino. (Foto: Fundación Río Safari)

Según indican los expertos, esta terapia experimental, 'la Terapia Asistida con Otáridos (TAO)', es complementaria a otros tratamientos como la fisioterapia o la estimulación temprana, en la que **se trabajan cuatro áreas: la emocional, la sensomotriz, la social y la cognitiva**. "La particularidad de nuestros leones marinos consiste en que son muy dóciles, aprenden fácilmente y muestran una conducta muy positiva con los niños", ha explicado Silvia Sebastián, psicóloga de la Fundación, a elmundo.es.

Durante el mes de julio y agosto, un total de 11 niños con autismo y parálisis cerebral participan en una terapia experimental en la que interactúan con leones marinos. Este tratamiento **se desarrollará en unas 18 sesiones de 45 minutos cada una**. Primero, los niños deben habituarse al agua, al equipo de profesionales (tres entrenadores, un psicólogo y un coterapeuta -el león marino-) y al resto de participantes a través de distintos juegos.

En una segunda fase, el pequeño empezará a relajarse con ejercicios individuales en el agua para así adentrarse en el nuevo mundo de la interacción con dos leones marinos: Curro y Aragón, ambos de cinco años de edad. "En las tres fases, el niño estará acompañado de un miembro de su familia (padre o madre) porque sirven de modelo al que el niño podrá imitar en su comportamiento y esto facilita la consecución de los objetivos planteados en cada caso", afirma Silvia Sebastián.



(Foto: EFE)

La acogida del tratamiento ha sido "fabulosa", según la experta, ya que "proporciona una experiencia lúdica y de bienestar que además consigue que el familiar acompañante del niño se relaje y disfrute con esta experiencia familiar". Para todos ellos, se trata de una experiencia "muy bonita y especial".

Joaquín, uno de los participantes de este verano, tiene cinco años y presenta un grado severo de autismo, por lo que "no tiene ningún tipo de socialización". Su madre, Mónica, explica: "**Si el primer día estaba un poco asustado, el segundo ya se dejaba besar por los leones marinos y les tocaba**". Ilusionada, asegura, además, que "para él es un momento de alegría garantizado y

sólo por eso ya merece la pena".

Una vez concluidas las sesiones de esta terapia experimental, el equipo profesional analizará los datos recogidos para **valorar en qué medida esta terapia con los leones marinos mejora la calidad de vida** de los niños autistas y con deficiencias motoras.

"Después de tres sesiones, hemos observado que los niños van evolucionando, ya que muestran menos ansiedad ante lo desconocido y esto posibilitará las mejoras esperables en áreas como la psicomotricidad, la interacción social o el autocontrol, entre otros", concluye la psicóloga.

---

Portada > Salud > **Neurociencia**



© Mundinteractivos, S.A.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundosalud/2008/07/07/neurociencia/1215452752.html>